

CAPÍTULO VII

VII CONCILIO UNIVERSAL

II DE NICEA

AÑO: 786 - 787

PAPA: Adriano I

LOS OBISPOS ASISTENTES FUERON TRESCIENTOS CINCUENTA.

ANTECEDENTES DEL CONCILIO

Después de que los artistas cristianos empezaran a representar también la naturaleza humana de Jesús, comenzaron a surgir reacciones en contra, sobre todo por parte de Eusebio de Cesárea y de Epifanio de Chipre. Otros padres de la Iglesia, por el contrario, se pronunciaron claramente en favor de la representación de los santos y de las escenas del Evangelio, argumentando motivos educativos.

A comienzos del siglo VIII, la situación en la parte oriental del Imperio era alarmante. Los cristianos no dedicaban ya a las imágenes una veneración, sino una auténtica adoración: se trataba de un verdadero culto a los íconos. Esta situación provocó una reacción natural entre los puristas, que tenían miedo de que el cristianismo cayera en una idolatría vulgar y se convirtiera en una mixtificación.

El centro más importante era la ciudad de Nacolia en Frigia, cuyo Obispo Constantino estaba al frente de un movimiento iconoclasta,¹ que consideraba las imágenes² como una forma de **paganismo**. Así es como nació una disputa religiosa que en poco tiempo se transformó en un conflicto dogmático que sacudió a la Iglesia durante siglo y medio. Verdad es que, como reacción a los excesos de reverencias por parte del pueblo, algún obispo, determinó romperlas y desterrar-

1 Contrario a la adoración de imágenes.

2 Imágenes: Desde los tiempos prehistóricos, los hombres han hecho imágenes: representaciones de seres humanos o divinos, hechas de piedra o de madera, más tarde de metal, así como sobre vidrio y telas. Las más antiguas que hayan llegado hasta nosotros son las estatuillas auriñacienses de mujeres monstruosamente gordas que parecen ser representaciones de la Gran Diosa Madre, la que da la fecundidad. Probablemente el pueblo egipcio fue el primero de los pueblos históricos que hizo verdaderas imágenes; la práctica de poner una imagen del difunto en su tumba para proporcionar una vivienda a su *ka* o doble, ocasionó su fabricación en gran escala. Los babilonios intentaron expresar su ideal divino en bajorrelieves; los griegos emplearon toda su habilidad artística en esculpir Dioses y Diosas. Parece que en los primeros siglos del cristianismo estuvieron totalmente ausentes las imágenes, sin duda por considerarlas estrechamente relacionadas con los cultos paganos.

las de sus templos.

El Pontífice dio una reprimenda al Obispo, en los siguientes términos: “No debías haber roto lo que estaba en las Iglesias, no para ser adorado, sino simplemente para ser venerado.³ Una cosa es adorar⁴ una imagen, y otra el aprender por ella a quién debemos dirigir nuestras plegarias. Lo que es la escritura para quienes saben leer, es la imagen mostrando el camino del bien a los ignorantes. La imagen es el libro de los que no saben leer”.

AMBIENTE HISTÓRICO

Los ICONOCLASTAS: El Emperador de Oriente LEÓN III ISAURICO publicó un edicto, prohibiendo el culto de las imágenes por considerarlo como **idolatría pagana (precrisiana)** y hacer difícil la conversión de judíos y mahometanos. Primeramente, intentó la aplicación del edicto por medios pacíficos; pero viendo la oposición del pueblo y sobre todo la de los monjes contra el edicto, recurrió a que se cumpliera a la fuerza. Para comenzar y como símbolo, mandó derribar la colosal imagen de Jesús que se alzaba sobre la puerta principal del Palacio Imperial.

Además del pueblo, se levantaron contra el Emperador, Patriarcas, Obispos, monjes y a la cabeza de ellos el Papa León II. Así comenzó un período de violencias sangrientas.

Posteriormente, el Papa (San) Gregorio III, dirigió 2 cartas al Emperador amonestándolo, pero el Emperador se desató con mayores violencias y extremó la aplicación del edicto contra las imágenes.

(San) Gregorio III (731-741), con noventa y tres Obispos de Italia, además de muchos clérigos y diáconos, la nobleza y una multitud de fieles celebró un sínodo en la Basílica Vaticana, en donde se decretó: “El que en adelante quitara de su sitio o destruyera las imágenes de Jesús, su inmaculada Madre, de los Apóstoles y de los Santos, quedará excluido de los Sacramentos y de la comunión con la Iglesia”.

Constantino V - Coprónimo, hijo del anterior Emperador, heredó y superó su posición iconoclasta, pues fueron miles los muertos, mutilados y desterrados. No sólo destruyó las imágenes sino también las Iglesias.

Reunió un Concilio en Constantinopla, al que quiso considerar ecuménico, pues asistieron cerca de 350 obispos. El Concilio, natural-

3 Respetar mucho a una persona o cosa por lo que representa.

4 a.- Reverenciar con sumo honor o respeto. b.- Reverenciar y honrar a Dios. c.- Estima o veneración en una persona o cosa.

mente, lanzó su anatema contra el Papa, (San) Juan Damasceno y demás defensores del culto; y **definió el culto de las imágenes como idolatría, contrario a la Biblia.**

El Emperador aplicó inmediatamente los decretos del Concilio, lo que motivó una reacción violenta de los llamados ortodoxos, a la que respondió aquél con persecuciones hasta el martirio. Muerto Constantino V en 775, le sucedió su hijo León IV quien, sin derogar las leyes, mitigó su rigor y permitió el regreso de los monjes y toleró el culto.

Muerto León IV, le sucede su esposa Irene como regente de su hijo menor de edad. La Emperatriz había continuado el culto de las imágenes en su intimidad. Acordó con el Papa un Concilio. Pero a la primera tentativa, se opuso la guardia imperial, que irrumpió en plan de batalla contra el sínodo que había reunido la Emperatriz y lo disolvió.

Posteriormente, solicitó al Papa Adriano I la celebración de un Concilio Ecuménico al que éste accedió.

VII CONCILIO ECUMÉNICO

DOGMA

Sesión IV: ...Se proclama la adhesión a los seis Concilios anteriores, se declama fervorosamente un símbolo de fe y se juzga la cuestión debatida.

“Cristo nos ha librado de la idolatría por su encarnación, su muerte y su resurrección. No es, pues, un Concilio o un Emperador, como lo ha sostenido el Sanedrín judío, es decir el conciliábulo del 753, quien ha curado a la Iglesia del error de la idolatría, sino Jesús Nuestro Señor. A Él, no a los hombres, se le debe la gloria y el honor. El Señor, los Apóstoles y los Profetas nos han enseñado que debemos **honrar y alabar, en primer término, a la Santa Madre de Dios**, que está sobre todas las potencias celestiales, después a los **santos ángeles, los Apóstoles, Profetas, mártires, santos doctores, y todos los santos, y que debemos acudir a su intercesión**,⁵ la que puede hacernos agradables a Dios, si vivimos virtuosamente.

5 INTERCESIÓN. En el paganismo, la idea de que un ser sobrenatural o divino puede interceder ante los Dioses superiores para obtener el perdón o la bendición para los hombres, está relativamente extendida en distintas religiones. Incluso en algunos panteones existía un Dios específico que desempeñaba esa función intercesora. *Algunos ejemplos: Los poderes que poseían las Diosas “Virgenes” Artemisa, Juno, Atenea y las Diosas Cibeles, Isis, Rea, Ceres, Astarte, Vesta...por sobre la tierra, los mares y el cielo...e intercesoras ante los Dioses, pasaron a la “Virgen” María y a los Santos dentro de la Iglesia Católica Romana. Creencias - Julio Anselmo Rica - La Plata - 1950.* En el Antiguo Testamento, donde se in-

Veneramos, además, la imagen de la **santa y vivificadora Cruz** y las **reliquias de los santos**; aceptamos, saludamos y besamos las santas y venerables imágenes, conforme a la antigua tradición de la Santa Iglesia Católica de Dios, y en particular, conforme a la tradición de nuestros santos padres, que han aceptado estas imágenes y ordenado el colocarlas en las Iglesias y en todas partes. Estas imágenes son aquellas de Jesucristo, nuestro Salvador, hecho hombre; después de nuestra maestra, **siempre Virgen** Santísima Madre de Dios, y de los ángeles inateriales que aparecieron a los justos con forma humana; igualmente las imágenes de los santos Apóstoles, Profetas, mártires, etc., a fin de que esas copias nos recuerden el original y que seamos agregados a una cierta participación de su santidad”.

Sesión VII: “...Declara el Concilio que no quiere ni negar ni añadir cosa alguna a los seis Concilios precedentes. Repite el Símbolo Niceno-Constantinopolitano –sin el Filioque–, pronunciando anatema sobre Arrio, Macedonio y sus adeptos. Reconoce con el de Éfeso la maternidad divina de María; con el de Calcedonia las dos naturalezas del Salvador, y anatematiza con este Concilio las doctrinas de Orígenes, Evagrio y Dídimo, sin citar nada de los célebres Tres Capítulos. Profesa las dos voluntades con el VI Concilio, y quiere conservar intactas las tradiciones, **sin exceptuar las del culto a las imágenes**. Termina así:

Definición sobre las sagradas imágenes y la tradición

(I. *Definición*) ...Entrando, como si dijéramos, por el camino real, siguiendo la enseñanza divinamente inspirada de nuestros Santos

siste en un monoteísmo estricto, el judaísmo ha rechazado por principio la existencia de mediadores entre Dios y los hombres. La creencia de algunos *jasidim* en los que su *izadik* puede llegar a desempeñar este papel es, de hecho, vista con malos ojos por el resto de los sectores del judaísmo. El Nuevo Testamento se hace eco de esta visión de la religión de Israel, aunque admite que Jesús –y sólo él– puede ser mediador entre Dios Padre y los hombres (Jn 16-6 Le dice Jesús: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Nadie va al Padre sino por mí). La creencia en una mediación de María o de los santos (no existían como tales en la época de Jesús) es totalmente ajena, precisamente por eso, a la letra y al Espíritu del Nuevo Testamento, aunque a partir del S. III fue haciéndose cada vez más normal en el seno del cristianismo. La misión de Jesús tuvo por objeto revelar un camino de vida, es decir instruir y moralizar, por lo tanto el carácter de mediador se cumplió a través de estas enseñanzas. Ahí terminó la función de mediador, lo que el hombre hace con estas enseñanzas es problema del hombre mismo y de las mismas se deduce que no llevarlas a la práctica es motivo de sufrimiento presente y futuro, pues lleva la ineludible responsabilidad de actos y pensamientos y es artífice de su felicidad o desdicha. El Dogma de la intercesión de santos, vírgenes y del sacerdote que la Iglesia Romana estableció, es un invento creando la dependencia del hombre hacia el sacerdote y la Iglesia, constituyendo una **equivocación o mentira**.

Padres, y la tradición de la Iglesia Católica –pues reconocemos que ella pertenece al Espíritu Santo, que en ella habita–, definimos con toda exactitud y cuidado que de modo semejante a la imagen de la preciosa y vivificante cruz han de exponerse las sagradas y santas imágenes, tanto las pintadas como las de mosaico y de otra materia conveniente, en las santas Iglesias de Dios, en los sagrados vasos y ornamentos, en las paredes y cuadros, en las casas y caminos, las de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo, de la **Inmaculada** Señora nuestra la Santa Madre de Dios, de los preciosos ángeles y de todos los varones santos y venerables. Porque cuanto con más frecuencia son contemplados por medio de su representación en la imagen, tanto más se mueven los que éstas miran al recuerdo y deseo de los originales y a tributarles el saludo y adoración de honor, **no ciertamente la latría**⁶ verdadera que según nuestra fe sólo conviene a la naturaleza divina; sino que como se hace con la figura de la preciosa y vivificante cruz, con los Evangelios y con los demás objetos sagrados de culto, se las honre con la ofrenda de incienso y de luces, como fue piadosa costumbre de los antiguos. “Porque el honor de la imagen, se dirige al original”, y el que adora una imagen, adora a la persona en ella representada.

(II. *Prueba*) Porque de esta manera se mantiene la enseñanza de nuestros santos padres, o sea, la tradición de la Iglesia Católica, que ha recibido el Evangelio de un confín a otro de la tierra...

(III. *Sanción*) Así, pues, quienes se atrevan a pensar o enseñar de otra manera; o bien a desechar, siguiendo a los sacrílegos herejes, las tradiciones de la Iglesia, e inventar novedades, o rechazar alguna de las cosas consagradas a la Iglesia: el Evangelio, o la figura de la cruz, o la pintura de una imagen, o una santa reliquia de un mártir; o bien a excogitar torcida y astutamente con miras a trastornar algo de las legítimas tradiciones de la Iglesia Católica; a emplear, además, en usos profanos los sagrados vasos o los santos monasterios; si son obispos o clérigos, ordenamos que sean depuestos; si son monjes o laicos, que sean separados de la comunión”.

...Se celebraron en Nicea siete sesiones, pero la octava tuvo lugar en Constantinopla, en el palacio; en esta última sesión los Emperadores firmaron solemnemente las decisiones del Concilio, que rechazaba la decisión del Sínodo de Hieria y aceptaba la posibilidad de representar lo sagrado y la veneración de los íconos.

Se establecieron 22 cánones en el Concilio **y así se instaló la ido-**

⁶ Reverencia, culto y adoración que sólo se debe a Dios.

latría cristiana similar a la idolatría pagana.

CANON 7 expresa

“Del modo que una falta encadena otras faltas, la herejía de los calumniadores de los cristianos –iconoclastas- enlazó con ella otras impiedades. No solamente destruyó las imágenes santas, sino que también suprimió muchas prácticas de la Iglesia, que es necesario restaurarlas en su debido honor. Ordenamos que en todos los templos consagrados sin colocar **reliquias**, se las deposite con los ritos acostumbrados. Si en el futuro un obispo consagra una Iglesia sin **reliquias**, será depuesto”.

Por lo establecido en este canon, se restablecieron cuestiones de **forma**, que constituían las costumbres de la nueva Iglesia hasta ese momento, y nada dicen sobre las enseñanzas de Jesús que constituyen el **fondo**, o sea lo único que debe ser tenido en cuenta, es llevar a la práctica sus enseñanzas para hacer progresar moralmente al hombre.

ORIGEN DE LA ADORACIÓN DE IMÁGENES DE LA IGLESIA CATÓLICA

La mayoría de la idolatría babilónica era manifestada a través de *símbolos*,⁷ por eso era una religión *misterio*. El becerro de oro, por ejemplo, era un símbolo de Tammuz,⁸ hijo del Dios Solar. Como se consideraba que Nimrod era el Dios Solar o *Baal*, el fuego era considerado como su representante en la tierra. Se encendían candelabros y fuegos ritualistas en su honor. También se simbolizaba a Nimrod por medio de símbolos solares, peces, árboles, columnas y animales.

Este sistema de idolatría se esparció desde Babilonia a otras naciones, pues fue de este sitio de donde fueron los hombres dispersados sobre la faz de la tierra (Gen. 11-8 a 9). Como salían de Babilonia, llevaban consigo su idolatría babilónica y sus símbolos misteriosos. Por lo cual, hasta hoy encontramos evidencias de esta religión de Babilonia, ya sea de una o de otra forma, en casi todas las religiones.

También algunos autores sostienen que el sistema religioso de Egipto, derivó de Asia y del primitivo Imperio de Babilonia.

Cuando Roma se convirtió en un Imperio mundial asimiló den-

7 Símbolo: Signo visible por medio del cual se representa un concepto; su empleo trata de sugerir algo abstracto por medio de lo concreto. El uso de símbolos estuvo muy extendido en las religiones precristianas.

8 *Tammuz* (supuestamente el renacido) es *Tam* (perfecto) y *Muz* (por fuego).

tro de su sistema a Dioses y religiones de todos los países paganos sobre los cuales reinaba. Como Babilonia era el origen del paganismo de estos países, podemos ver cómo la nueva religión del Imperio Romano no era más que la idolatría babilónica que se desarrolló de varias formas y bajo diferentes nombres en las naciones a las que fue llevada.

Posteriormente la Iglesia Católica Apostólica Romana adoptó del paganismo su idolatría, pues la idea de orar a los santos no es más que una continuación de viejas devociones que los paganos daban a los Dioses de su religión, o sea de época precristiana.

El uso de imágenes e ídolos, no importa el nombre que se les dé, identifica claramente a la Iglesia Católica Romana como la continuación del paganismo babilónico, cuna del cual todo sistema de idolatría se dispersó por el mundo.

La amalgama de paganismo-cristianismo puede observarse en diversos lugares del mundo, aún hoy día.

En la actualidad, cuando celebran fiestas de costumbres o creencias lugareñas, los ritos van acompañados de procesiones con estandartes y algún santo transportado hasta el lugar de la ceremonia.

Esto muestra cómo la Iglesia amalgamó las creencias y costumbres paganas sin producir grandes cambios en la población. Pero estas costumbres que se desarrollaron, conducen al hombre a la **FORMA** y en qué debe creer, apartándolo de las enseñanzas de Jesús contenidas en los Evangelios que el hombre debe llevar a la práctica y que constituyen el **FONDO** de las mismas.

En el libro *El Desarrollo de la Religión Cristiana*, el escritor católico, Cardenal Newman (1801-1890), admite que “templos, incienso, lámparas de aceite, ofrendas votivas, agua bendita, fiestas y temporadas devocionales, procesiones, bendiciones a los campos, vestiduras sacerdotales, la corona y las imágenes, *son todos de origen pagano*”. Sin embargo, debido a que estas costumbres paganas han sido “cristianizadas”, es decir, mezcladas con costumbres y nombres cristianos, muchos razonan que de esta forma son aprobadas y aceptadas por Dios.

Este autor parece desconocer que Jesús no vino a crear ninguna Iglesia y el hecho de haber mezclado ritos, ceremonias e idolatría del paganismo con el cristianismo y establecerlo como creencia o adoración, significó apartar al hombre de las ense-

ñanzas de Jesús contenidas en los Evangelios sinópticos, que tienden a conducir al hombre a su progreso moral. Le cabe, a la llamada Iglesia Católica Apostólica Romana, la responsabilidad de “poner la luz debajo del celemín” y dejar al hombre en la ignorancia en cuanto a los deberes para con el Creador, para sí mismo y su prójimo.

SANTOS Y SIMBOLISMOS

SANTO: Significa perfecto, puro y libre de toda culpa. Definición ésta, que no es aplicable al hombre que puebla el planeta, de acuerdo a la elevación de su sentimiento, como consecuencia de su elevación espiritual, caracterizado por orgullo, egoísmo y sensualismo y todas las malas pasiones que de ahí derivan. Por lo tanto, los que la Iglesia Católica ha hecho “Santos”⁹ no se ajustan a la definición. De ahí que Jesús declara “hay uno sólo bueno, perfecto, el Padre Celestial”; él mismo se consideraba imperfecto, sujeto a la ley de progreso espiritual.

Además de las oraciones y devociones ofrecidas a María, los católicos también dan honores y oración a varios “santos”. Estos santos, son mártires o gente notable de la “Iglesia”, que han muerto y a quienes los Papas los han designado como “santos”.

En Babilonia, desde épocas anteriores al cristianismo, encontramos que la gente oraba a muchos Dioses¹⁰ y les daba honra. De manera que el sistema babilónico se desarrolló hasta que tuvo miles

9 Por ejemplo: Olaf (San) (Oloa, 995-1030). Santo patrón de Noruega. Fue un vikingo que aterrorizó las costas de Inglaterra y de Normandía con sus incursiones en busca de esclavos y botín. Después de convertirse al cristianismo, se declaró a sí mismo Rey de Noruega e hizo cuanto pudo por extirpar el paganismo a sangre y fuego y reemplazarlo por el cristianismo. Fue enterrado en la Catedral de Drondhem, y poco después se comenzó a decir que sus reliquias tenían poderes milagrosos. *Diccionario de las Religiones. E. Royston Pike.* (San) Dámaso I (Papa) (366-384). Nacido en Roma (posiblemente de origen español) en torno al 305, fue diácono bajo el Papa hereje Liberio y sirvió al antipapa Félix II. A la muerte de Liberio fue elegido Papa tras realizar una **matanza de sus rivales**, siendo “la primera ocasión en que el Papa utilizó el poder civil contra sus adversarios” (J.N.D., Kelly). Dámaso supo atraerse el favor de la Corte Imperial y quebrantar los prejuicios de la clase alta contra el cristianismo. Reprimió con dureza las herejías –incluido el arrianismo, valiéndose ampliamente del apoyo secular. *Enc. de las Religiones. César Vidal.*

(San) León III (Papa) (26 de diciembre del 795-12 de junio del 816). En el 799 fue depuesto y confinado en un monasterio. Acusado de perjurio (jurar en falso, mentir) y adulterio (relaciones sexuales ilegítimas de hombre con mujer), en el 800, con el apoyo del franco Carlomagno, pudo regresar al trono Papal y, en agradecimiento, coronó al monarca como Emperador; la acción fue sumisión al poder imperial. *Enc. de las Religiones. César Vidal.*

LA HISTORIA NOS MUESTRA QUE ALGUNOS DECLARADOS “SANTOS” NO HAN SIDO TALES Y ALGUNOS FUERON ASESINOS.

10 El número varía según los autores; algunos estiman 5000, otros 7000, otros 8000.

de Dioses y Diosas. De la misma forma que los católicos creen en los “santos”, los babilonios creían que sus Dioses y Diosas habían sido una vez héroes vivientes en la tierra, y después de muertos, habían pasado a un plano más elevado.

Este método de sustituir “Dioses” paganos por “santos”, se hizo tan popular, que para el siglo X (según algunos autores), miles de santos habían sido canonizados por la Iglesia Católica Romana. Al mezclar las dos religiones, tanto los paganos como los que profesaban el cristianismo, aumentaron el número de imágenes de la Iglesia Romana.

Y así, a través del Imperio Romano, el paganismo murió solamente para renacer en la Iglesia Católica Romana. Templos y capillas fueron cambiados de nombre y su culto continuó –pasando ahora de Dioses a santos cristianos–. Al mezclar todo este paganismo con el cristianismo, no solamente continuó la devoción a los viejos ídolos paganos, sino también la costumbre de construir y venerar imágenes. En algunos casos, la misma estatua que había sido adorada como un Dios pagano, fue nombrada como un santo cristiano; y así, la devoción continuó.

Incluso después de la supuesta conversión de Constantino, éste siguió reteniendo el título de Máximo Pontífice del estado religioso pagano. Como Pontífice tenía que dirigir las ceremonias del culto tradicional. De igual manera, cuando consagró Constantinopla como capital del Imperio, usó ritos paganos y cristianos. Una muestra de cómo Constantino trató de mezclar el paganismo y el cristianismo, se puede ver en las monedas que se hicieron durante su período. En ellas puso una cruz (para complacer a los cristianos) mientras que en el reverso puso representaciones de Marte o Apolo. Por un lado profesaba ser cristiano y por el otro continuaba creyendo en las fórmulas mágicas paganas para proteger los sembrados y sanar las enfermedades.

Al adoptar la cruz como emblema de su ejército, Constantino pensó que podía fomentar la unidad de sus tropas. Los cristianos pensaban que peleaban por la cruz de Jesús; los paganos no podían hacer reclamaciones porque la cruz era también uno de sus emblemas sagrados. Historiadores sostienen: “En los ejércitos de Constantino, la cruz no podía ofender a los adoradores de Mitra¹¹ (los

11 Mitra: Dios Sol de la mitología hindú. **Mitraísmo**: Religión surgida a fines de la Antigüedad: culto a Mitra, deidad que aparece en los *Vedas* como Dios de luz celeste y en el *Avesta* como un Dios guerrero, aliado poderoso de Ormuz en su lucha eterna contra las Tinieblas. Al caer el Imperio Persa, el culto a Mitra invadió el mundo romano, pues la milicia adoptó rápidamente el culto al “Sol Invicto” (*Sol Invictus* = *Dios Solar Mitra*), que había conocido durante las campañas contra los persas.

paganos), pues por mucho tiempo habían batallado bajo el estandar-te mítico de la cruz de luz. Y así los llamados cristianos y mitraístas paganos del ejército de Constantino estuvieron unidos y lucharon con éxito en las batallas”.

CONCLUSIÓN

Como se puede apreciar, con el tiempo, las luchas para imponer nuevos artículos de fe ciega (Dogmas) continuaron y, en forma progresiva, siguieron apartando al hombre del sentido de la misión y enseñanzas de Jesús expresadas en los Evangelios sinópticos.

De esta forma se creó una Iglesia que nada tiene que ver con las enseñanzas del maestro, sustituyendo con ritos, imágenes y la vida contemplativa, **la reflexión y vivencia de las enseñanzas de Jesús.**

En consecuencia, la decisión de 350 obispos impuso algo más en qué y cómo se debe creer, hace más de 1200 años y a pesar del tiempo transcurrido, esta costumbre **inútil** (ya que la misma no hace mejor a los hombres), sigue vigente.

En cuanto a este nuevo Dogma, los llamados a sí mismos ortodoxos fueron los **equivocados** y a quienes designaron como herejes estaban acertados y ello se deduce de las propias palabras de Jesús, expresadas en los Evangelios:

Cumplimiento de la Ley: “No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos”. (Mt 5-17 a 19)

Dice la Ley del Antiguo Testamento (Éxodo 20-4 a 5):

“No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arri-

Los investigadores han encontrado cierta similitud entre el mitraísmo y el cristianismo, pues los fieles de Mitra creían que esta vida es sólo el umbral de una vida eterna que puede ser felicidad o dolor. Se afirma que los fieles festejaban el natalicio del Dios Solar Mitra = Sol Invictus, el 25 de diciembre y que guardaban el domingo. Esta fecha que celebraban los paganos en el solsticio de invierno, la adoptó la Iglesia Católica Apostólica Romana como nacimiento de Jesús.

Tertuliano (160-220): Teólogo, originario de Cartago-África, fue iniciado en el culto a Mitra, luego se convirtió al cristianismo y dentro de éste pasó al Montanismo (secta cristiana).

A fines del siglo IV, el mitraísmo, lo mismo que los demás cultos paganos, fue rigurosamente suprimido. Sus grutas-templos fueron clausuradas y la mayor parte de los fieles se convirtió al cristianismo (al menos en apariencia), aunque algunos se pasaron al maniqueísmo.

SHAMASH fue el nombre dado por los antiguos babilonios al Dios-Sol. *Diccionario de las Religiones – E. Royston Pike – 1960.*

ba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto,..."

Si esta costumbre se estableció sin segunda intención, constituye **equivocación** por **ignorancia** y si la misma se hizo en forma deliberada para dominar y apartar al hombre de su deber para con el Creador, su prójimo y para sí mismo establecido en los Evangelios constituye una **MENTIRA**.

En cuanto a lo establecido en la sesión IV del Concilio: de honrar y alabar a la "Santa Madre de Dios", a los santos ángeles, a los Apóstoles, a los Profetas, a los mártires, a los santos doctores y a todos los santos y a **quienes debemos acudir a su intercesión**, la que puede hacernos agradables a Dios, si vivimos virtuosamente, le cabe igual consideración: **EQUIVOCACIÓN O MENTIRA**.

El hombre tiene voluntad que significa libertad, es el árbitro de su felicidad o desdicha, lleva en sí mismo, donde se encuentre ya sea en el mundo corporal, o bien en el Mundo Espiritual, el mérito o demérito de sus obras, por lo tanto no necesita **intermediarios** ni **gestores** para ser grato a Dios, simplemente basta hacerse mejor, o sea, resistir voluntariamente a sus malas tendencias o inclinaciones, lo que constituye la virtud.

La historia nos muestra que algunos Papas y otros personajes declarados "Santos" por la Iglesia Romana fueron asesinos.

No obstante debemos admitir la existencia de un Mundo Espiritual positivo superior (progreso alcanzado a través de la pluralidad de existencias o reencarnación), que tiene hacia el hombre, el deber de instruirlo, moralizarlo, guiarlo por el buen camino, sugiriéndole buenos pensamientos, y consolándolo en sus aflicciones.

De esta forma existe la solidaridad entre los seres más adelantados de la escala espiritual hacia los más atrasados (Ver Cuadros sobre la Pluralidad de existencias o reencarnación al final del Cap. I).

Con el paso del tiempo se fue implementando más la dependencia del hombre hacia el sacerdote y la Iglesia, en lugar de enseñarle el Evangelio y su puesta en práctica.

En la actualidad frecuentemente el Papa pide a la "Virgen" que interceda para que la humanidad se comprometa a estar al servicio de la paz, debido a las miserias, injusticias, violencias, odios, guerras, terror, etc. De esta forma se pide a alguno de los Santos inventados, que no existían como tales en la época de Jesús, que

ayuden a la humanidad cuando en realidad la humanidad debe ayudarse a sí misma. Todo lo que el hombre piensa y ejecuta en el planeta es propio de su baja condición espiritual. Por lo tanto a quien hay que pedirle que modifique su conducta es al hombre mismo, que es el causante de todos los efectos negativos en la vida del planeta, pues además lleva la responsabilidad ineludible de los actos que sufrirá por la ley de causa y efecto: “luego vendrá el crujir y rechinar de dientes” – Jesús.

El hombre es un alma o Espíritu con un cuerpo físico, posee sus facultades espirituales: Pensamiento, Sentimiento y Voluntad. Está sujeto a la ley de progreso como expresión de justicia y bondad del Creador, que le permite a cada uno ser el artífice de su felicidad o desdicha como premio al trabajo y no al favor. La elevación de su sentimiento es el grado de perfeccionamiento moral alcanzado a través de la pluralidad de existencias o reencarnación, o sea es el mérito de su obra. Como consecuencia de éste, piensa y actúa. O sea, que cuando nace o renace trae ideas innatas, traducidas en virtudes innatas (resistencia voluntaria a las malas tendencias) y vicios o tendencias innatos.

El hombre transmite a su cuerpo físico la acción de su pensamiento; cuando éstos son negativos produce problemas psicósomáticos, es decir sufre por justicia natural al querer transgredir la ley natural grabada en su conciencia y sufrirá la consecuencia de los actos equivocados por el ejercicio de su voluntad, sea en la presente existencia, en el Mundo Espiritual cuando deje su cuerpo físico o en una nueva existencia corporal con otro cuerpo físico.

Los sentimientos de egoísmo, celos, vanidad, orgullo, interés personal, etc., en exceso o demasía son causa generadora de pensar y actuar negativamente.

El dogma de la adoración o veneración de imágenes, simboliza un artículo de fe ciega que no hace mejor a los hombres, pues la mejor de las doctrinas es aquélla que hace más hombres de bien y menos hipócritas y eso se obtiene mediante un proceso de transformación moral por la aplicación de las enseñanzas que Jesús reveló y que tienden hacia el bien.

El adorar o venerar imágenes convierte al hombre en un pordiosero espiritual, porque generalmente se pide un beneficio cuando éste puede obtenerse a través de un cambio o modificación de su forma de pensar, sentir y actuar; es decir, que la mejor forma de adorar al

Creador es trabajar por las imperfecciones morales.

La definición de Santo (puro y libre de toda culpa) no es aplicable al hombre que puebla el planeta, ya que contradice las palabras de Jesús contenidas en los Evangelios: Jn 8-7 “Aquél de vosotros que esté sin pecado que arroje la primera piedra”.

Jesús, como hemos dicho, no vino a crear ninguna Iglesia, pero sus seguidores la crearon tomando ritos, costumbres y creencias del paganismo precristiano. Es así, que la imposición como dogma de la figura de Jesús-Dios, o sea, Dios con cuerpo humano (antropomorfismo), nacido de una virgen (María) fertilizada por una divinidad (en este caso, la divinidad es el Espíritu Santo), su perpetua virginidad y la llamada Santísima Trinidad (Dios en tres personas) y el culto a María como Madre de Dios, similar a la Diosa Madre del paganismo, además de la adoración o veneración de imágenes (ídolos); es, si se quiere, una copia exacta de las creencias paganas.

Si bien en la conclusión que hicimos sobre el V Concilio Universal lo mencionamos, vale la reiteración, de que todas estas creaciones o amalgamas con creencias paganas hicieron que se escondiera la luz debajo del celemín, especialmente en lo referido a la reencarnación que implica la ineludible responsabilidad individual de los actos y pensamientos por los cuales el hombre sufre, ya que es el artífice de su felicidad o desdicha. El hombre no necesita altares, ritos, cantos, imágenes, sacerdotes, ni Iglesias, solamente basta con llevar a la práctica las enseñanzas de Jesús.

Si por un momento admitimos que Jesús vino a crear una nueva Iglesia, tal como lo sostiene la Iglesia Católica Apostólica Romana, la imposición de la adoración o veneración de imágenes es apartarse de sus enseñanzas, ya que él dijo ser el enviado del Padre y vino a cumplir la ley del Antiguo Testamento y las enseñanzas de los Profetas. En esas enseñanzas estaba establecida la prohibición de “adoración o veneración de imágenes o ídolos y darles culto”, por lo tanto quien así lo sostiene pertenece al culto de la idolatría pagana.

Esta mezcla se hizo suavemente, a lo largo de muchos años, hasta que el paganismo se estableció en lo que terminó llamándose la Iglesia, ataviada ahora con otras vestiduras que aparentan ser “cristianas”. Jesús mismo previno de “falsos Profetas... con vestidos de

ovejas..., mas que por dentro *son lobos rapaces*". (Mt 7-15). De esta forma los lobos paganos se pusieron vestiduras cristianas y esta ingeniosa mezcla ha engañado a millones durante 1700 años, provocando un enorme retraso en el progreso moral de la humanidad.

De la misma forma en que los paganos adoraban y oraban a la Diosa Madre, del mismo modo la Iglesia Católica adoptó este culto pagano, añadiéndose el nombre cristiano de María para disfrazar la mezcla. Los paganos tenían Dioses y Diosas asociados con varios días, ocupaciones y acontecimientos de la vida. La Iglesia adoptó este sistema, pero, para hacer la mezcla menos obvia, no se referían a estos Dioses como tales, sino que se les llamó "santos". Así como los paganos usaban ídolos o estatuas de sus divinidades paganas, la Iglesia siguió haciéndolo con los llamados santos.

La Iglesia Católica, además de los Dogmas impuestos, tomados de las creencias paganas, agrega en este nuevo Dogma sobre la definición de las sagradas imágenes y la tradición, la figura de **la cruz**, o sobre "**una Santa reliquia de un mártir**".

Tanto la figura de la cruz como las reliquias también son creencias del paganismo precristiano, además del culto a las imágenes.

ORIGEN DEL SÍMBOLO DE LA CRUZ

Ante la veneración e idolatría de este símbolo, veamos cuál es su origen, trayectoria y realidad.

Proviene del **paganismo**, la encontramos en el sánscrito como rito y con anterioridad como jeroglífico; antes que la adoptara el catolicismo como emblema, la usaban como amuleto de buen augurio y contra el maleficio, dándoles distintas formas a la cruz.

Algunos autores sostienen que la palabra cruz originaria, deriva de Gurutz, "Guru", quiere decir, venerable y de la abundancia y "tz", muy, por lo tanto, su significado completo era "muy venerable" o "muy abundante". Tanto en idioma Eskera, como en sánscrito, representaba lo mismo. Al principio era un símbolo que representaba al sol con sus diversas épocas, habiendo sido ésta la primera divinidad que tuvo el hombre, cuyo jeroglífico era representado por una raya horizontal, significando la noche, y el día por una raya vertical, ambas cruzadas formaban la cruz. Así simbolizaban las cuatro estaciones del año en cada una de sus partes.

Este signo, que figura en todas las Iglesias de las distintas creencias, también lo tenían los templos más antiguos, en todas partes del

mundo, inclusive las culturas Maya, Inca y Azteca lo veneraban en la edad precolombina. Consideraban los primitivos, que el sol giraba alrededor de la tierra, formando el jeroglífico en forma de cruz svástica, que representaba al sol en su andar, llamado el sol viajero.

El paganismo tenía en el sol su principal Dios y pronunciaba Ek, su nombre sagrado.

Después, en el politeísmo, se lo representaba en la veneración del fuego como hijo del sol; se crearon divinidades, denominadas etna, ignis, cirus, cristna o khisna.

El valor fonético de la x es kristu o cristo, en griego es chrestos o chistos, simbolizando también el fuego; como prueba tenemos que en la antigüedad y en la Edad Media, todas las palabras, nombres o apellidos que comenzaban o terminaban en cristo, se escribían como ser Xihás, Cristóbal Colón firmaba Xpo, por Cristóbal. En Europa antigua, en toda el Asia, todavía se escribe de dicha manera. En los templos del Indostán, el más eminente título de sacerdote es cristu-ena y lo escriben X-irinstu-ena, siendo el sumo sacerdote del fuego guerrero; los jesuitas lo usan en sus monogramas, X (Cristo).

La letra X, derivada del jeroglífico “más”, representaba al cristo-Dios-fuego, como anteriormente la cruz era el Dios Sol, si observamos comprobaremos que la X y la Y, son las dos únicas letras que se escriben en igual forma en todos los idiomas y ello nos prueba la antigüedad de las mismas y la uniformidad del único rito y similar origen en todas las lenguas, cuya fuente común fue el simbolismo universal.

La misma palabra, del antiguo y muy completo idioma, el sánscrito, es una representación máxima de la veneración e idolatría del jeroglífico y signo de la cruz, siendo su verdadera interpretación: “san-christo”. Podríamos extendernos mucho en acumular numerosas pruebas sobre la adoración y culto sagrado de las diversas cruces en la antigüedad y de cristo como la representación del fuego, hijo del Dios Sol, multiplicado en la tierra en todos los lugares donde se encendía el fuego, como también en la mitología que lo representaba en sus personajes.

Observemos la cruz católica en la historia, antes de la era de Jesús se la utilizaba como patíbulo donde ajusticiaban a los reos o a los paganos o idólatras de la cruz, los sentenciaban a morir en la misma como oprobio a sus creencias, por antonomasia; en ese patíbulo fue crucificado Jesús.

En los sacrificios paganos, era utilizado un cuchillo en forma de

cruz, con el cual, después de una serie de ritos frente a la víctima, era inmolada clavándole el crucifijo. En la Edad Media, durante la Inquisición, los esbirros encapuchados del “Santo” Oficio, se presentaban en casa del acusado, precedidos y presentando una cruz, pero ocultando bajo la sotana un puñal, también en forma de cruz.

Luego, la Inquisición católica, por medio de su justicia, el “Santo” Oficio, ideó la rueda, en donde, en vez de colocar a sus víctimas en el suelo, los ponían en forma de cruz dentro de una rueda grande, la cual hacían girar como cruel martirio. Casi todos los mayores horrores fueron cometidos en el nombre de la cruz, como nos lo dice la historia.

Estas personas, llevadas así ante el tribunal inquisitorial, por lo regular eran acusadas de antirreligiosos o como pertenecientes a otros credos, lo que para el Santo Oficio era delito muy grave y por lo tanto, se les condenaba a morir quemados en la pira, cuyas hogueras horrorizaban al mundo de la Edad Media, habiendo sido quemadas en esta forma, según la historia, miles de personas, reviviendo así, aunque con mayor furor, los sacrificios humanos del paganismo, para calmar la ira de su Dios.

Como vemos la cruz fue patíbulo, porque allí, en esos dos maderos cruzados, los condenados eran clavados de pies y manos, donde morían en lenta y horrible agonía; a veces, para ayudarlos a morir, un soldado les daba una lanzada en el corazón.

De esta manera, la cruz perdió el primitivo significado de “muy venerable” y digno símbolo del sol.

Hoy debemos considerar a la cruz en sus diversas formas, como un símbolo de iniquidad e injusticia, por los miles de crímenes cometidos bajo su signo; su sola presencia debería causarnos horror, pues constantemente nos recuerda todas las tragedias causadas en el mundo. Ella no es símbolo de amor y misericordia, sino por el contrario, es ahora, en realidad el símbolo del odio y de la muerte.

La cruz es reconocida como uno de los símbolos más importantes de la Iglesia Católica Romana. En todas partes, la cruz es honrada notablemente y se adora en cientos de formas. El signo de la cruz es usado frecuentemente en los ritos.

Las Iglesias protestantes, en su mayoría, no creen en hacer la señal de la cruz con los dedos. Tampoco se arrodillan ante ella o la hacen objeto de adoración. Han llegado a reconocer que tales cosas son supersticiones y no tienen fundamento bíblico. Pero han usado la

cruz en sus torres y los techos de sus Iglesias, en púlpitos y en otras muchas formas. De manera que de una forma u otra, el cristianismo -tanto católico como protestante- respeta la cruz como su emblema.

Un estudio de evidencias históricas revela claramente que la cruz es un símbolo de origen pagano.

En los primeros tiempos de la nueva Iglesia, la cruz no fue objeto de adoración. El uso de la cruz se originó cuando el cristianismo comenzó a mezclarse con el paganismo, reconociéndola como un símbolo cristiano. Fue en el año 431 d.C. que se introdujo el uso de cruces en Iglesias y recámaras; mientras que el uso de las cruces en las cúpulas no llegó sino hasta el año 586 d.C.

En el Concilio de Éfeso se ordenó la posesión de crucifijos en los hogares.

Siglos antes de la era Cristiana, la cruz ya era venerada como un símbolo religioso por el pueblo de Babilonia. Esto se prueba en sus más antiguos manuscritos.

Según otros autores: El símbolo de la cruz -en su forma original- proviene de la primera letra del nombre Tammuz, la "T". "El mismo signo de la cruz que venera la Iglesia de Roma hoy en día, fue usado en los Misterios de Babilonia. Aquello que es ahora conocido como la cruz cristiana, no fue originalmente un símbolo cristiano, sino el símbolo místico Tau de los caldeos y egipcios -la forma original de la T-, la inicial de Tammuz, la cual fue usada en una gran variedad de formas como símbolo sagrado, como un amuleto sobre el corazón".

Desde Babilonia, el símbolo de la cruz se propagó a Egipto, donde los monumentos preservados hasta nuestros días, dan abundantes evidencias de su uso allí. En *cualquier* libro sobre Egipto que muestre los antiguos monumentos y las paredes de los templos, se pueden ver a los Reyes y a los Dioses de esos tiempos portando cruces en sus manos.

Aunque este símbolo místico no era peculiar en esta nación, sí era objeto de reverencia en Caldea, Fenicia, México y *todas* las otras naciones antiguas de ambos hemisferios.

Al propagarse por las naciones, el culto crucifista tomó otras formas, y fue usado de diversas maneras. Dentro de China, "la cruz es reconocida como uno de los objetos más antiguos; es representada en sus pagodas, pintada sobre las lámparas usadas para iluminar los más sagrados sitios de sus templos".

La cruz ha sido un símbolo sagrado en la India por espacio de

muchos siglos entre la gente no cristiana.

Entre los hindúes, la cruz era considerada como sagrada para su Dios Agni. Los budistas y otras numerosas sectas de la India marcaban a sus seguidores con la señal de la cruz sobre sus cabezas.

También la cruz se usaba entre numerosas tribus paganas de África que no tenían conocimiento alguno de Jesús.

En el año 46 a.C., las monedas romanas mostraban a Júpiter portando un largo cetro que terminaba en una cruz. Éste era su símbolo. Las vírgenes vestales de la Roma pagana portaban una cruz colgando de sus collares, similar a las que utilizan actualmente las monjas de la Iglesia Católica Romana.

Los griegos lucían cruces en la banda que ponían en su cabeza, con su Dios Tammuz, de Babilonia.

El templo de Serapis, en Alejandría, tenía una cruz sobremontada. Cuando fue desenterrado el templo de la Esfinge se encontró que tenía forma de crucifijo. Los persas portaban escudos en forma de cruz durante sus batallas contra Alejandro Magno (año 335 a.C.).

Se podría decir mucho más acerca de los distintos usos de la cruz como símbolo u objeto religioso de adoración dentro de los pueblos que nos precedieron. Creemos haber dicho lo suficiente para establecer que la cruz era usada mucho antes de la Era Cristiana.

El uso de la cruz como instrumento de muerte, es igualmente antiguo y pagano. La cruz fue usada en tiempos pasados como medio de castigo por crímenes notorios en Egipto, Asiria, Persia, Palestina, Cartagena, Grecia y Roma.

El hecho de que Jesús haya muerto crucificado, indica que su uso como medio de castigo y muerte ya estaba establecido dentro del paganismo.

La palabra “cruz” en la Biblia es traducida de *stauros*, que tiene su raíz en *sta*, que significa “estar de pie”.

Al propagarse el símbolo del crucifijo por las antiguas naciones (como lo hemos visto), éste tomó diferentes formas en los distintos países, multiplicándose así las formas de la cruz pagana. El catolicismo, adoptando la idea pagana del culto a la cruz, también aceptó varias formas de la cruz.

Otros investigadores sobre el origen de la cruz, sostienen que: Hoy tenemos letras para expresar ideas, pero, no debemos olvidar que esas mismas letras fueron en su origen, animales y cosas (jero-

glíficos).

El toro, que simboliza la fuerza de la naturaleza (Dios), fue en la tierra, el principal objeto de adoración entre los antiguos, como lo podemos ver en el **Toro Apis**, de los egipcios, el **Toro Mevís**, de los persas, el **Toro Siva**, de la India, el **Toro Marduk**, de Babilonia, y del cual viene el **Toro Jehová**, de los hebreos, quienes aún lo adoran en forma de **becerro**. Los griegos y romanos representaban también a Júpiter con cuernos, y los mahometanos adoran a **Alah** (Dios), que viene del hebreo **Aleph**, “toro”.

Toro, así como también fuerza, se dice “tor”, en caldeo; “staora” en send; “stura” en sánscrito; “tur” en egipcio; “stior” en antiguo germánico; “turo” en antiguo eslavo.

La cruz o sea la tau, no es otra cosa que la figura simplificada del toro, símbolo de la divinidad. En hebreo, la letra tau (T) significa “signo”, el símbolo de Dios. La tau (T) es la forma primitiva de la cruz.

Por espacio de más de seis mil años, Egipto estuvo consagrado a la Tau o cruz ansata, esto es, a la figura abreviada del toro, símbolo de la divinidad. De manera que tanto por su nombre, como por su forma, la cruz o tau (T), no es otra cosa que la figura abreviada del toro y por lo tanto el símbolo de la divinidad.

Los cristianos primitivos, no empleaban otro símbolo para significar el cristianismo, que la figura del pez. Ellos tenían horror a la cruz, que consideraban un símbolo pagano. Fue cuatro siglos después de muerto Jesús, que los cristianos, obligados por el Emperador Constantino, al fin convinieron en adoptar la cruz que, junto con otros símbolos y ritos paganos, introdujo dicho Emperador en el cristianismo.

LAS RELIQUIAS

Dentro de los 22 cánones establecidos en este Concilio, el canon 7 que mencionamos anteriormente establece en sus consideraciones: ...Ordenamos que en todos los templos consagrados sin colocar reliquias se la deposite con los ritos acostumbrados. **Si en el futuro un obispo consagra una Iglesia sin reliquias será depuesto.**¹²

Además de la cruz y la representación de imágenes, también la nueva Iglesia Católica cree en algunas reliquias a las que se le asignaban poderes.

El Concilio de Trento, sesión XXI, del 3 y 4 de diciembre de 1563,

12 La práctica de que todos los altares consagrados, contuvieran reliquias de los Mártires, se extendió hasta 1969.

estableció un decreto sobre las mismas.

ORIGEN PAGANO DE LAS RELIQUIAS

La idea de que es necesaria una reliquia para “consagrar” un terreno o edificio, era parte de la *religión pagana*. No hay indicación alguna que tal creencia o práctica haya sido parte de las enseñanzas de Jesús o de los Apóstoles.

La mayoría de la idolatría babilónica era acarreada a través de *símbolos*. El becerro de oro, por ejemplo, era un símbolo de Tammuz, hijo del Dios Solar. Como se consideraba que Nimrod era el Dios Solar o *Baal*, el fuego era considerado como su representante en la tierra. Se encendían candelabros y fuegos ritualistas en su honor. También se simbolizaba a Nimrod por medio de símbolos solares, peces, árboles, columnas y animales.

En la Biblia (Gen. 10-8 a 10), Nimrod (significa rebeldía) fue el primero que se hizo prepotente en la tierra. Los comienzos de su reino fueron Babel, Erech y Accad, en la tierra de Senaar.

Cuando Nimrod, Rey-sacerdote de Babilonia murió, su cuerpo fue mutilado en pedazos y sus huesos fueron esparcidos por toda la región. En las leyendas de la muerte de Nimrod, se dice que su cuerpo fue destrozado, y sus miembros enterrados en uno y otro lado. A través del tiempo, se comenzó a creer en el mito de que en ciertos lugares estaba enterrado parte del cuerpo, y estos sitios eran “**consagrados**”.

Después de la muerte de Nimrod, su esposa, la reina Semiramis, lo proclamó como el Dios Solar. Más tarde, cuando esta mujer idólatra dio a luz a un hijo, proclamó que su hijo, Tammuz de nombre, no era más que el mismo Nimrod renacido, que habitaba en otro cuerpo diferente y que los miembros del viejo cuerpo habían sido dejados atrás.

Semiramis sostenía que su hijo fue concebido en forma sobrenatural y que él era la semilla prometida, el “salvador del mundo”.

Estas ideas se propagaron por las naciones. Pronto varios sitios, en Egipto por ejemplo, fueron considerados como sepultura del Dios mártir. En Egipto abundaban los sepulcros del Dios mártir y muchos brazos, piernas y cadáveres eran proclamados como genuinos y se exhibían en los cementerios para que los adorasen los fieles egipcios.

El paganismo se había mezclado tanto con el catolicismo, que durante la Edad Media, una de las formas más populares de “limpiar-

se de pecado” era la de hacer una peregrinación al santo sepulcro de Jerusalén.

Las naciones paganas tenían sus reliquias, las cuales eran sumamente veneradas, creyendo que tenían poderes sobrenaturales. El uso de las **reliquias fue también ingeniosamente mezclado en el culto de la Iglesia Católica.**

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS RELIQUIAS¹³

En el inmenso palacio del Vaticano hay una gran sala denominada

13 RELIQUIAS (lat. *Reliquiae*, “restos”). Objetos venerados por su asociación divina o sagrada, más particularmente, huesos u otros restos de los considerados santos. El culto a las reliquias se remonta a una etapa muy primitiva del cristianismo (s. III) y existe también en otras religiones, el budismo en especial.

Con frecuencia se tiene la idea supersticiosa que las reliquias tienen virtudes curativas y se les atribuyen muchos milagros. La consideración que se les dispensa tiene por objeto predisponer favorablemente al santo en cuestión hacia el suplicante. A veces se ha supuesto que ejercen una influencia en el lugar en que se conservan. Se guardan en relicarios o lip-sanotecas (del gr. *Lipsana*, r.).

Historia: El culto a los santos comienza por el culto a sus reliquias. En las Actas del martirio de (San) Policarpo se dice que los cristianos de Esmirna sepultaron los restos para celebrar en adelante el natalicio (el día del martirio); y durante la persecución de Decio (año 250), (San) Cipriano recomienda al clero de Cartago que tomen nota del día en que mueren los mártires para celebrar el aniversario. Esta celebración tenía lugar junto a la tumba. Cada Iglesia guardaba relación de sus mártires; estas relaciones recopiladas constituirán los primeros martirologios o calendarios del s. IV. Muchos se disputaban el privilegio de ser sepultados junto a un mártir; la tumba de un mártir constituye una gloria local, es símbolo de protección divina y centro de peregrinación. Más tarde, el culto se extiende a los santos no mártires. El primero parece ser (San) Martín, cuyo sepulcro, en Tours, fue desde el s. V famoso lugar de peregrinación. A partir del s. IV se establece la costumbre de erigir los altares sobre el sepulcro de un mártir o con reliquias del mismo en su interior. En Roma, donde se respetaban las leyes sobre inviolabilidad del sepulcro, cuando no había sepulcro, se echaba mano de reliquias *lato sensu* para la consagración de nuevos altares. El Papa (San) Gregorio (m. 604) menciona esa costumbre en una carta a la emperatriz Constantina, la cual le había pedido la cabeza de (San) Pablo para una nueva Iglesia en Constantinopla. En cambio, los orientales, menos escrupulosos, ya en el s. IV organizan solemnes traslaciones de reliquias y desmiembran los cuerpos, sea para consagrar altares, sea para satisfacer piadosas peticiones.

Lejano ya el tiempo de los mártires de las persecuciones romanas, la demanda constante de reliquias provoca por un lado el hallazgo de cuerpos santos mediante revelaciones, y, por otro, la especulación de los poco escrupulosos. (San) Agustín habla de ventas de reliquias y de restos dudosos en su tiempo (*De Op. Monach.*, 28), y el VI Concilio de Cartago (año 401).

Las incursiones de los bárbaros en Roma (vándalos en el s. V, godos en el VI y longobardos en el VIII) ocasionaron la violación de muchas tumbas de mártires que se veneraban en las catacumbas. Por fin los Papas se decidieron a trasladar los cuerpos santos al interior de la ciudad. Con ello comenzó la desmembración y el reparto de reliquias por toda Europa. Se iba a Roma para traer reliquias; era frecuente el regalo o intercambio de ellas entre Iglesias, prelados, Reyes y abades; se desencadenó otra ola de especulaciones y de falsificaciones; y el interés por las reliquias no siempre era laudable, pues con ellas se prepara-

Cuarto de las Reliquias o Lipsanoteca. Las paredes, de casi nueve metros de altura, están cubiertas hasta el techo de estanterías y cajones de roble oscuro. Tres galerías de madera superpuestas, permiten el acceso a los sitios más altos. Allí se guardan los despojos de miles de “santos”, que esperan ser distribuidos a Iglesias de todo el mundo. En enormes registros están asentados, con obsesiva minuciosidad, cenizas, pedazos de piel, de uñas, tejidos resecos, dientes, fragmentos de huesos numerados. Los minutanti (jóvenes sacerdotes que se inician como auxiliares administrativos dentro de la burocracia vaticana) han bautizado a la Lipsanoteca como “*la tienda de los fetiches*”.

Tan extremada se hizo esta creencia en la Edad Media, que algunas Catedrales tenían *miles* de reliquias. La Iglesia del castillo de Wittemberg, en cuya puerta Lutero clavó las famosas “95 tesis”, por ejemplo, poseía miles de reliquias “santas”.

El paño denominado Santo Sudario, venerado durante más de 600 años como la mortaja de Jesús, fue declarado falso en octubre de 1988, después de un estudio triple con el método del carbono-14, realizado simultáneamente en los laboratorios de la Universidad de Arizona, Estados Unidos, de la Universidad de Oxford, Gran Bretaña, y del Instituto Federal Suizo de Tecnología, en Zurich. Se determinó que había sido fabricado en la Edad Media, entre los años 1260 y 1390.

La Iglesia de Colombo (Francia) reclamaba poseer lo que se conocía como el “Santo prepucio” (el prepucio es la pequeña porción de piel que se desprende de los bebés, cuando son circuncidados). La forma en que esta Iglesia francesa llegó a obtener el supuesto prepucio de Jesús, siglos más tarde, es, naturalmente, un misterio. Sus poderes eran sumamente proclamados. Se creía que tenía el poder

ban brebajes curativos o se exhibían para sacar dinero. Sin embargo, cabe advertir que tal conducta era entonces menos reprochable de lo que sería hoy. Hay casos de robo de reliquias más o menos alentados por algún clérigo; por lo demás, esa clase de hurtos eran tan frecuentes que varios Concilios tuvieron que sancionarlos con severas penas canónicas. A pesar de todo, parece que la suprema razón de honrar a los santos perdonaba ciertos procedimientos para hacerse con las reliquias.

Al final de la Edad Media sigue inalterable el apasionamiento por las reliquias. La mala fe de los traficantes y la exquisita credulidad de la gente, ante reliquias rebuscadas (diente del niño Jesús, incienso de los Magos, vino del milagro de Caná, etc.) y la enorme cantidad de espinas de la coronación y pedazos de la cruz, provocó la voz de alarma. Ya el monje Guiberto de Noguent, en el s. XII, había expuesto sus dudas en el libro *De Pignoribus Sanctorum*, sin que tuviera mucho eco. Tampoco dio mucho resultado la decisión del Concilio IV de Letrán al exigir que no se expusieran a la pública veneración nuevas reliquias sin la aprobación pontificia. *Gran Enciclopedia RIALP – Tomo XX – Ediciones Rialp S.A. Madrid. 1981. ISBN 84-321-9011-X (Obra completa) – ISBN 84-321-0696-8 (Tomo XX).*

de transformar mujeres estériles en fértiles y proteger a las mujeres durante la concepción. Incluso Enrique V de Inglaterra creía en sus poderes, de tal manera que cuando la reina Catalina iba a dar a luz a un heredero al trono británico, hizo arreglos para conseguir el prepucio. Su esposa no tuvo complicación alguna y como consecuencia, en aprecio por la ayuda de la **reliquia**, el Rey ordenó construir un santuario en Colombo para la protección del prepucio. La historia se divulgó y al poco tiempo otras Iglesias de distintas áreas comenzaron a reclamar la posesión del “Santo prepucio”, tales como la Iglesia de San Juan, en Roma, y la de Puy, en Velay.¹⁴

Sin duda alguna que la mayoría de estas llamadas “reliquias sagradas”, han sido demostradas como fraudes. Algunos de los huesos, que en una época se afirmaba que eran de los santos y mártires,¹⁵ por ejemplo, han sido descubiertos como huesos de animales.

A pesar de tantas inconsistencias, ¿por qué atribuye el católico tanta importancia a las reliquias? Una de las razones es porque se cree que al colocar una reliquia en una Iglesia, capilla o Catedral, se “consagra” el terreno y el edificio.¹⁶

Nos preguntamos ¿qué relación existe entre las reliquias y las enseñanzas de Jesús? La respuesta es **NINGUNA**.

El adorar o venerar imágenes, reliquias, santos, NO HACE MEJOR A LOS HOMBRES y lo aparta de su deber, que consiste en llevar a la práctica las enseñanzas de JESÚS, pues transformarse moralmente es el único camino hacia su felicidad.

LOS MILAGROS

Lógicamente, la instalación de la nueva idolatría católica en reemplazo de la antigua idolatría pagana, hizo que el hombre “prudente” a quien estaban destinadas las enseñanzas del maestro para producir su propia transformación moral, siguiera el camino equivocado, pidiendo milagros para aliviar sus sufrimientos y obtener lo que desea.

Para la mayoría de las personas, un **milagro** lleva implícita la idea de un hecho sobrenatural o una derogación de las leyes naturales.

Para la Iglesia, el mérito del milagro reside precisamente en su origen sobrenatural y en la imposibilidad de explicarlo: tan fuertemente aferrada a esta idea se halla, que todo intento de asimilar los milagros

14 El otro lado de Roma, p. 54.

15 Mártir: Término griego que significa “testigo”. En sentido estricto, se dice de aquél que muere por no renunciar a su creencia.

16 Italia medieval, p. 71.

a los fenómenos naturales, se considera un acto de herejía y un atentado contra la fe; por no haber aceptado ciertos milagros, muchos han sido excomulgados y otros tantos quemados vivos.

Las **leyendas** de milagros, son en su mayoría de dudosa procedencia y algunas veces fraguadas por imaginaciones exóticas y exaltadas, otras, por el miedo a un efecto de causas desconocidas; sin explicación científica son luego llevadas rápidamente al campo milagroso y así dirán: ¡se hizo un milagro!, por quién, cómo y por qué; son interrogantes que quedan sin respuesta racional. Al milagro no lo pueden justificar porque está contra las leyes naturales y deroga la armonía e inmutabilidad del Universo.

La derogación de las leyes naturales en beneficio de alguien constituiría una desigualdad, toda desigualdad un privilegio y todo privilegio una injusticia. Y en tal caso, las leyes de la creación estarían sujetas a cambio y no serían inmutables y por lo tanto inconciliables con la justicia divina.

Sucede así, que un hecho insignificante, de explicación fácil, va adquiriendo, al pasar de boca en boca, una trascendencia e incompreensión cada vez mayor, hasta el momento en que un ser fanático, místico o expoliador, lo atribuye directamente a la intervención de una virgen o a un santo determinado. Y allí se levantará una gruta que impresionará misteriosamente y más tarde, un templo para su adoración y culto sagrado. Irán en peregrinación los ciegos, en su desesperación por recuperar la vista perdida; los paralíticos y enfermos de todas clases acudirán en busca de alivio para sus males; recurrirán también los ambiciosos nunca satisfechos; los desdichados y los infelices; las niñas casaderas en procura de novio; los disconformes de su vida; los envidiosos que desean y piden males para el prójimo... En verdad, es allí donde está el fundamento que fomenta el negocio de los curanderos, adivinos, agoreros, etc.

Su explotación, en ambos casos, la hacen en la misma forma, no cobran, pero reciben provechosas dádivas, prebendas, herencias... La gente que concurre a esos lugares a rogar alivio para sus males, inquietudes o ambiciones, efectúa luego los más extraños y absurdos tratamientos, realiza promesas a dichas santidades, vírgenes o Dioses; con tal de curarse, hace sacrificios de toda especie, y muchas veces nos quedamos admirados de la fuerza de voluntad que posee el ser humano cuando se propone cumplirlas. Sabemos que esa fuerza de voluntad ejerce una influencia poderosa sobre la naturaleza y

sus leyes; esa voluntad titánica, es una fuerza magnética de un poder real y positivo, que obra en la materia según la potencia innata de la persona hacia el objeto dirigido o deseado, pues el pensamiento es acción.

Esa fuerza magnética es a veces superior a la fuerza física, más nunca realiza ningún milagro porque obedece a la ley natural.

Surgiendo después esas leyendas, forjadas de una y mil variadas formas, se convierten por obra y gracia de la imaginación religiosa, en un acontecimiento real, en algo sagrado y divino, rindiéndosele culto hasta el éxtasis y por consiguiente, lo hacen historia. Luego, las generaciones venideras las retoman, adaptándolas a las circunstancias del momento, a fin de que no presenten desacuerdo con las nuevas orientaciones y ciencias que se descubren. Más tarde, los más afamados artistas reflejan, en magníficos cuadros, el hecho, con atractivos y profundos efectos, dándoles un colorido especial y una originalidad como sólo los grandes artistas del pincel saben hacerlo; estos hermosos óleos, puestos en exhibición, tienen para los creyentes de aquel simple y desconocido hecho, reflejado en esa figura, una "realidad" ya visible y por lo tanto efectiva a sus sentidos.

Artífices y escultores realizan obras admirables, efectuando de cuerpo entero, al santo o virgen en trance de hacer tal "sublime milagro"; más tarde, escritores de nota publican artículos, novelas, folletos y libros con términos convincentes, llenos de un misticismo delirante, con visos dramáticos y siempre rodeando el hecho de misterio. Estos les agregan citas, nombres, opiniones de personajes, fechas...y ¡oh imaginación humana!, nadie negará ya la "verdadera realidad" del milagro y pobre del que se atreva a ello, porque caerá sobre él, como una lluvia infernal, el anatema, la excomunión, la furia de sus creyentes y de los Dioses irritados; lo harán blanco de su odio vengativo, pero siempre por mano del sacerdote o fanáticos.

Estas historietas se complementan, para eliminar testigos que puedan desmentirlas, con el transcurso del tiempo, pues si viviera aquél que dijo: "es un milagro" y que rectificándose dijera: "no hubo tal milagro, fragüé el hecho en tal forma para asustar a fulano, por broma, para hacerme popular, me pagaron por ello, o se produjo en tal o cual circunstancia que no supe aclarar y viendo la trascendencia y difusión tomada, no me animé a desmentirlo, pero ahora afirmo que no se produjo ningún milagro".

Los siglos de oscuridad fueron fecundos en milagros, porque todo

fenómeno cuya causa se desconocía era considerado sobrenatural. A medida que la ciencia fue descubriendo nuevas leyes, el círculo milagroso se fue empequeñeciendo; pero como no todo estaba explorado, aún quedaba un amplio terreno para el milagro.

Lo maravilloso, expulsado del dominio de lo material por la ciencia, se parapetó tras la espiritualidad, su último refugio. Sabemos que el elemento espiritual es una de las fuerzas vivas de la Naturaleza, una fuerza que actúa incesantemente en conjunción con la fuerza material, y esa fuerza forma parte de fenómenos que están dentro del orden natural, puesto que, como los demás, están sujetos a leyes. Si lo maravilloso es expulsado de la espiritualidad, ya no tiene razón de ser y, por tanto, podrá decirse que los tiempos de los milagros han pasado.

Los fenómenos llamados “milagros”, se relacionan también con la existencia de los Espíritus y su intervención en el mundo material.

El hombre es un compuesto de alma y cuerpo físico; cuando el cuerpo muere, el ser, como alma o Espíritu, sobrevive al cuerpo físico, o sea, es el Ser principal porque no muere, mientras que el cuerpo es sólo un accesorio que fenece. Su existencia es natural durante y después de la encarnación; está sujeta a las leyes que rigen al principio espiritual, como el cuerpo está sometido a las que gobiernan al principio material. Pero como ambos principios tienen una afinidad necesaria, como los dos actúan sin interrupción uno sobre el otro, como de su acción simultánea resulta la armonía y el movimiento del conjunto, resulta que lo espiritual y lo material son las dos caras de un mismo todo, igualmente naturales ambas, y que lo espiritual no es una excepción, o una anomalía en el orden del Universo.

Los fenómenos del Mundo Espiritual están dentro del orden de la Naturaleza y se produjeron en todos los tiempos; pero, precisamente porque su estudio no podía realizarse con los medios materiales que disponía la ciencia vulgar, durante muchísimo tiempo se los consideró sobrenaturales.

Lo sobrenatural, basado en apariencias no explicadas, echa a volar la imaginación que, vagando en lo desconocido, crea creencias supersticiosas. Una explicación racional basada en las leyes de la Naturaleza vuelve al hombre a la realidad, pone coto a los extravíos de la imaginación y destruye las supersticiones. Los llamados milagros son diferentes modos de manifestación del alma o Espíritu, ya sea durante la encarnación o en el estado de erraticidad. Mediante

esas manifestaciones el alma revela su existencia, su supervivencia y su individualidad; se juzga por sus efectos: al ser la causa natural, también debe serlo el efecto. Esos efectos son el objeto primordial de las investigaciones y estudios, a fin de llegar al conocimiento más completo y posible de la naturaleza y atributos del alma, así como de las leyes que rigen al principio espiritual.

Para quienes niegan la existencia del principio espiritual independiente y, en consecuencia, la del alma individual que sobrevive, toda la Naturaleza se limita a la materia tangible; todos los fenómenos que se relacionan con lo espiritual son, a sus ojos, sobrenaturales y quiméricos; al no admitir la causa, no pueden admitir el efecto.

La Iglesia Católica diferencia los buenos milagros que provienen de Dios de los malos milagros atribuidos a Satanás; pero, ¿cómo distinguirlos? Que un milagro sea declarado oficialmente o no como tal, no por eso supuestamente deja de ser una derogación de las leyes de Dios: si un individuo es curado milagrosamente, ya sea por la intervención de Dios o del demonio, igualmente ha sido curado. Es preciso tener una idea muy pobre de la inteligencia humana como para esperar que tales doctrinas sean aceptadas en la actualidad.

Los libros sagrados están llenos de hechos de este género calificados sobrenaturales; pero, como se encuentran hechos análogos y más maravillosos aún en las religiones paganas de la antigüedad, si la verdad de una religión dependiera del número y de la naturaleza de estos hechos, no se podría otorgar preeminencia a ninguna.

Los milagros no son necesarios para la glorificación de Dios; nada en el Universo se aparta de las leyes generales. Dios no hace milagros, porque al ser sus leyes perfectas, no precisa derogarlas. Si hay hechos que no comprendemos, es porque nos faltan aún los conocimientos necesarios.

Muchas veces esperamos un milagro como forma de dar solución a nuestras aflicciones o sufrimientos, pero si nos remontamos a la fuente de los mismos, veremos que tienen su origen en nuestras imperfecciones morales como consecuencia de nuestra evolución espiritual caracterizada por el desarrollo del sentimiento.

Estas imperfecciones hacen que pensemos y actuemos mal o equivocadamente, sufriendo las consecuencias molestas e inevitables de nuestros errores. Pensar y obrar mal nos convierte, por ley de causa y efecto en nuestro propio enemigo. Si los sufrimientos no son consecuencia de la presente existencia, nuestra razón nos indica que,

necesariamente, **deben ser consecuencias de nuestro proceder equivocado de existencias anteriores con otro cuerpo físico y justas por ser compensación de nuestro pasado.**

Por lo tanto, no debemos esperar milagros para superar o aliviar nuestro sufrimiento. La solución pasa por el conocimiento y dominio de sí mismo y lograr nuestra transformación moral, llevando a la práctica las enseñanzas de Jesús, contenidas en los Evangelios sinópticos.

EJEMPLOS SOBRE LOS MILAGROS EN LA ACTUALIDAD

(Extraído de: “La Cara Oculta de la Iglesia” – ISBN 950-9265-07-1)

“En los procesos de beatificación y santificación, los milagros constituyeron durante siglos un elemento esencial. Para decretar la beatificación de un siervo de Dios no basta que consten sus virtudes o martirio, sino que son indispensables los milagros. Comúnmente se exigen dos milagros, de los cuales uno haya sido hecho después de la muerte del siervo de Dios.

*El 25 de enero de 1983, Juan Pablo II promulgó el vigente Código de Derecho Canónico, **donde toda referencia a milagros fue suprimida.***

LA VIRGEN QUE APARECE EN SAN NICOLÁS

*Desde 1983 una vecina de San Nicolás dice mantener contactos, casi a diario, con la llamada ‘Virgen María’. Esta vecina asegura que recibió la visita de la Virgen María. Una de las figuras más importantes de la religión católica no descendía de su trono en el paraíso para alguna revelación trascendental; más bien su preocupación estaba dirigida a cuestiones de culto, casi domésticas. La Virgen declaró su interés en ser considerada “**Patrona**” de San Nicolás y su zona. Pidió que se venerara especialmente una imagen suya -como Nuestra Señora del Rosario- que se guardaba en la Catedral. Y, lo esencial de la visita, **ordenó que se le construyera un santuario.***

*La aparición de la ‘Virgen’ casi a diario a esta vecina ha convertido al Caso San Nicolás en una de las visitas celestiales más prolongadas en los anales de la Iglesia Católica. ¿Cómo se comportó la Iglesia argentina o, al menos, la de San Nicolás? Nunca admitió oficialmente el suceso milagroso, pero se dedicó a explotar vorazmente la oportunidad que se le ofrecía. ¿Por qué no? Una **aparición de la Virgen** representa poder político, religioso, y, especialmente, plata, mucha plata.*

La teología que sustenta a la religión católica enseña que la **'revelación divina'** concluyó con San Pablo. Es decir, que todo el mensaje que Dios transmitió a los hombres, a través de diferentes personas elegidas y de Jesús, tuvo su **the end** cuando murió Pablo en el año 67 de nuestra era. La Iglesia Católica deja en libertad a sus fieles para creer o no en supuestas apariciones posteriores, incluidas las de Lourdes y Fátima.

A través de los siglos, un sinnúmero de visitas, revelaciones y mensajes divinos fueron reivindicados por muchos 'elegidos', en distintos países. Como invariablemente sucede con este tipo de hechos, ninguno puede comprobarse. Pero una buena cantidad, la mayoría, se descubrieron como toscas defraudaciones, o como producto de perturbaciones psíquico-místicas de los 'elegidos de Dios'.

Para fines de 1987 eran numerosos los mensajes de la Virgen. No se trata de consejos, indicaciones o revelaciones importantes expresadas en el lenguaje llano de la gente común. Es, sencillamente, una cadena de simplezas, que pueden encontrarse en cualquier libro religioso para chicos. Por ejemplo: 'El Señor hará grandes cosas, pero vosotros haced algo por Él, que no es otra cosa que buscar vuestra salvación' (mensaje del 5 de febrero de 1984).

Hay dos temas, sin embargo, que se reiteran en estos mensajes. **Uno es el pedido constante de la Virgen de que se la festeje, se la honre y se la venera, a ella y a Jesucristo. Como si los Reyes del cielo transitaran una crisis de autoestima y requirieran un aumento de los rezos y las adulaciones. El otro, el principal, es la permanente exigencia de que se construya el templo.**

El pedido de una nueva Iglesia se reveló como la causa principal de las apariciones de María. A través de los años de visita a la vecina, la Virgen no ha cesado de exigirlo. Muchos profetizan que cuando la Iglesia esté terminada y decorada, las apariciones concluirán; ya no se necesitará estimular las contribuciones con una presencia celestial.

El 9 de noviembre de 1983 la Virgen le decía: 'Me harán un santuario'. El 5 de febrero de 1984: 'Hay urgencia de oración, mas también tengo urgencia de mi casa'. El 19 de ese mismo mes: 'Hacedme mi casa'. El 22 de abril: 'Vuestra madre os pide su morada'. El 25 de setiembre: 'No olvides el santuario'. El 11 de noviembre se percibía en la Virgen cierta impaciencia: '¡Quiero mi casa!'. Doce días más tarde, el 23, el fastidio era claro: 'Debéis pedir con firmeza, dad importancia

a mi petición, mi casa tiene que construirse. Hijos míos, dad a vuestra madre lo que os pide. Quiero una casa espaciosa, debe medir no menos de 25 metros de largo, desde el primer banco hasta el altar'. Una Iglesia con cúpula redonda y cuatro columnas al frente. Las columnas debían ser de mármol como el altar.

En diciembre de 1985, la vecina dijo haber exhibido a la Virgen uno de los anteproyectos del templo, con este resultado: 'Sí, hija mía, este proyecto me agrada, ya que el santuario será amplio como lo pedí'.

EL NEGOCIO DE LA VIRGEN

Para 1986 las peregrinaciones hacia San Nicolás eran multitudinarias, y aumentó su número en los años siguientes. Los días 25 de cada mes llegan a congregarse más de cien mil personas. Se montó una adecuada organización -dirigida por la Iglesia- para atender las necesidades de los fieles. El negocio de Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás se demostró brillante.

Nada fue dejado al azar. A los vendedores callejeros de bijouterie de la Virgen (estampas, figuras de plástico, adornos, rosarios, medallitas) se los obligó a ofrecer mercadería de un único proveedor, designado por la Iglesia. Una verdadera feria conforman los puestos de estos comerciantes de baratijas religiosas, que se instalan cerca de la Catedral y en las calles adyacentes al 'Campito'.

Las donaciones, en tanto, se solicitan en todos los puntos del circuito de los peregrinos: la Iglesia Catedral, el centro de Difusión Mariano, la Casa del peregrino y en el mismo 'Campito'. A los fieles que viven en otros puntos del país, se les proporciona un listado de bancos donde efectuar depósitos a la orden de: 'Comisión pro-templo Nuestra Señora del Rosario'. Se los invita a convertirse en 'contribuyentes' con un aporte mensual no menor de dos dólares".

La Cara Oculta de la Iglesia

Es de observar el paralelismo de estas supuestas apariciones de la llamada "Virgen" en San Nicolás en 1983, con acontecimientos similares ocurridos en Lourdes – Francia.

"Bernardita Soubirous (luego 'Santa'), nació en Lourdes, el 7 de julio de 1844. Desde el 11 de febrero al 16 de julio de 1858, según dijo, tuvo apariciones de la llamada 'Virgen María', que le recomendó tres cosas: Rezar el Rosario, orar y hacer penitencia por los pecadores. Fue beatificada en 1920 y canonizada en 1933 por Pío XI".

Los Santos a través de su Escritura – 1964 – España – Ediciones Stvdium

El interrogante que nos queda sobre las recomendaciones que dio la “virgen”. **¿Esto hace mejor a las personas?**

De acuerdo a las enseñanzas de Jesús, contenidas en los Evangelios canónicos, cada uno debe transformarse moralmente, pues es el artífice de su propio destino, o sea, ajustar su conducta a la ley natural, grabada en su conciencia que tiende hacia el bien.

Si la solución de los problemas del hombre radicaría en pedirle a la virgen, a los Santos o esperar que acontezca un milagro, la misión de Jesús sería inútil.

LOURDES “EL MILAGRO DE LA GRUTA”

Extraído de “El Fanatismo Religioso”

“Las revistas católicas han armado, nuevamente, un alboroto con motivo de un supuesto milagro, que consiste en la curación de una histérica que acudió recientemente al milagroso balneario de Lourdes. Parece que esa nueva curación, junto con las dos anteriores, constituye el más notable triunfo que en medio siglo de existencia lleva ya dicho balneario, no obstante concurren a él, anualmente, centenares de miles de personas en busca de su perdida salud.

La miraculoterapia o arte de curar por medio de milagros, no es invención exclusiva de los católicos. Tal arte, como todos los demás ritos y artimañas que contiene su religión, no han hecho más que apropiárselo de otras religiones más antiguas.

*No es que neguemos que en la milagrosa Gruta se hayan efectuado algunas curaciones, sobre todo de histéricas, pero tampoco se puede negar que en todas las religiones se han efectuado también curaciones que no son en nada inferiores a las de la Gruta, no por obra y gracia de milagros, como pretenden los curas, sino por obra y gracia de esos poderosos agentes terapéuticos que se llaman **agua y sugestión**.” El fanatismo religioso – Carlos Brandt – 1934 – Ed. Símbolo.*

EN LA PLATA

Extraído de “La cara oculta de la Iglesia”

“En Argentina, el culto de la Rosa Mística apareció a mediados de 1983, cuando un empleado público y sindicalista de La Plata, proclamó que había sido favorecido por un milagro espectacular. De acuerdo al relato, los médicos lo habían desahuciado: tenía un cáncer de garganta.

‘Yo estaba desesperado. Un día fui a rezar a la Iglesia San

Ponciano, en diagonal 80 esquina 6. Estaba en el último banco pidiéndole a Dios que me ayudara, cuando de improviso veo a mi lado a un sacerdote... Bueno, yo creí que era un sacerdote, después supe que era una visión. Tenía sotana blanca y el pelo largo y muy rubio. Parecía de otro mundo, era hermoso...: me llamó muchísimo la atención el brillo de su mirada'. Esta persona evita cuidadosamente expresar que la aparición era de Jesucristo, aunque el identikit es preciso. 'Me tomó del brazo, me llevó hasta la salida y me dijo: Vos sos un hijo muy querido de María. Ella te está esperando, pero no en esta Iglesia, en otra Iglesia. Te está esperando en la Iglesia de 54 y 23. Se llama Rosa Mística. Andá para allá. Hijo mío, que te va a curar'. Yo me tomé un taxi y me fui allí de inmediato'. Resulta bastante difícil explicar por qué causa una aparición, presuntamente divina, se ocuparía en restar fieles a San Ponciano en beneficio de otra Iglesia. Tal vez, ironizan los incrédulos de siempre, porque San Ponciano no tiene Servicio de Oncología o no atiende obras sociales.

Cuando esta persona volvió a su casa, después de rezar a la Rosa Mística, sufrió un fuerte ataque de tos, que pareció ahogarlo. Al final, con ayuda de su mujer, que le golpeaba la espalda, logró despedir 'una especie de huevo marrón, redondito, perfecto, con unos puntitos rojos...Era como si me hubiese operado la Virgen. Los médicos que me examinaron no podían creerlo, me preguntaban cómo me había curado, si había hecho un tratamiento en los Estados Unidos...'

La noticia de la curación provocó un culto extraordinario a la Virgen de la Rosa Mística". ISBN 950-9265-07-1

“SI ME VENERAN, GOZARÁN DE MI PROTECCIÓN”

“La historia de María Rosa Mística comenzó en 1947, en una pequeña región al norte de Italia (a 20 kilómetros de Brescia). Allí, y de acuerdo a los relatos de los devotos, se produjo la primera aparición de la Virgen ante una enfermera conocida con el nombre de Pierina Gilli.

*En su inesperada aparición, la Virgen dio un mensaje: **“Oración, penitencia, reparación”**. Su imagen era triste: vestía una lúgubre y sencilla túnica morada. Tenía el pecho atravesado por tres espadas.*

Gilli no logró entender lo ocurrido, pero una segunda aparición aclaró todo.

El milagro ocurrió el 13 de julio de 1947. Esta vez, la Virgen se encontraba vestida de blanco y tenía tres hermosas flores.

‘Yo les prometo que si me veneran, gozarán de mi protección’, expresó la Virgen. Y agregó: ‘Deseo que todos los 13 de julio sean dedicados a la Rosa Mística, es decir Rosa Misteriosa’.

VENTA DE PRODUCTOS

La continua visita de fieles hizo que numerosos locales florecieran alrededor del templo que, además, tiene su propia santería. Se vende de todo: flores, velas, estampitas, revistas que cuentan la historia de la Virgen Milagrosa, rosarios, estatuillas y los diversos objetos que los fabricantes creen que pueden interesar a los devotos”.

Publicación Diario Hoy de La Plata – Argentina – 14/07/2004

NUESTRO PENSAMIENTO AL RESPECTO

1.- Los hechos pueden haberse inventado con el propósito de: Glorificarse a sí mismas las personas que recibieron las supuestas “revelaciones o mensajes” y también aquellos otros que intervinieron.

2.- Este tipo de “apariciones y revelaciones” es similar a lo que normalmente acontece en otros lugares del planeta. Pues, hoy sabemos a través de las leyes naturales que rigen la vida espiritual, que le basta a un ser espiritual pensar una cosa para que ésta se produzca. En este caso, el ser (espiritual) con la idea de que era una “virgen”, le dio a su cuerpo fluídico o espiritual la apariencia de tal y se presentó ante una persona que, por desconocimiento, le otorgó a este hecho el carácter de milagroso o sobrenatural.

3.- “Por los frutos conoceréis el árbol” – Jesús.

Suponiendo que estas apariciones fuesen verdaderas y analizando los mensajes de la supuesta “virgen”, se deduce que el ser espiritual que se ha manifestado es de muy baja condición espiritual, tal vez **embustero**, que para divertirse ha buscado personas demasiado crédulas y exaltadas.

Los Espíritus elevados sólo aconsejan el bien a través de sus enseñanzas y de ninguna manera pueden aconsejar la construcción de un santuario o prometer que si la veneran van a gozar de su protección, etc., pues la solución de los problemas del hombre, no pasa por ir a pedir a los altares, convirtiéndose en un pordiosero espiritual, sino por llevar a la práctica las enseñanzas morales que Jesús reveló, pues el hombre es el artífice de su felicidad o desdicha. O sea, sufre en la presente existencia por sus imperfecciones morales: orgullo, rencor, celos, interés personal, egoísmo, etc., en exceso o dema-

sía. Cuando estos sufrimientos no son consecuencias de la presente existencia, nuestra razón nos indica que deben ser compensación de nuestro proceder equivocado en vidas anteriores, o bien pruebas que debemos superar en cumplimiento de la ley de progreso. Esto se deduce de la pluralidad de existencias o reencarnación revelada por Jesús, que hemos desarrollado en el “Estudio de los Evangelios Canónicos”.

4.- Por lo general, este tipo de “apariciones” de “santos o vírgenes” lleva a la explotación comercial, o sea al comercio de la fe en gran escala.

5.- En ocasiones, los supuestos milagros que se le atribuyen a los “santos”, las curaciones, no son más que un mecanismo natural de autosugestión, ya que la persona cree que el “santo o virgen” (o en algunos casos el curandero u otros) lo curará y en realidad se cura él o ella misma por la acción de su pensamiento, pues el pensamiento es acción y obra sobre el cuerpo físico. Esto está demostrado en los problemas psicosomáticos, que cuando la persona cambia su forma de pensar, éstos desaparecen naturalmente. O sea, que el hombre es su propio enemigo cuando piensa mal o equivocadamente y sufre por justicia natural.

Vale la reiteración: **Dios no va a derogar su ley natural fija e inmutable en beneficio de nadie. Pues toda desigualdad constituiría un privilegio y todo privilegio una injusticia.**

Santo significa perfecto, puro y libre de toda culpa.

Si analizamos nuestro sentimiento, que es el grado de perfeccionamiento alcanzado a través de la pluralidad de existencias o reencarnación, es decir, ideas innatas, traducidas en virtudes y vicios o tendencias innatas, veremos presentes en nosotros: egoísmo, orgullo, celos, sensualismo, interés personal, rencor, etc., en exceso o demasia y todas las malas pasiones que de ahí derivan.

Si bien puede haber diferencias entre todos los seres que poblamos el planeta, estas diferencias no pueden ser tan grandes, de ahí las palabras de Jesús: “Aquél de vosotros que esté sin pecado que arroje la primera piedra” Jn 8-7. “Uno sólo es bueno (Dios)” Mt 19-16 a 17, definiendo la elevación moral de los seres que poblamos el planeta.

Por lo tanto, aquellas personas que la Iglesia Católica designó como “santos”, no escapan a estas consideraciones, o sea, son parte de los seres imperfectos que poblamos el planeta y por lo tanto suje-

tos a la ley de progreso espiritual hasta alcanzar la perfección moral.

Por ejemplo, (San) Agustín confesó en sus memorias: “en la lascivia y en la prostitución he gastado mis fuerzas”, luego modificó su pensar y actuar equivocados, sustrayéndose a la influencia material y, si se quiere, constituye un ejemplo de lo que debemos hacer llevando a la práctica las enseñanzas de Jesús contenidas en los Evangelios sinópticos; que tienden a hacernos transformar moralmente, en cumplimiento de la ley natural grabada en nuestra conciencia.

La pregunta que resta es: El pensar y el actuar equivocados de (San) Agustín, anteriores a su modificación ¿lo hacen santo, puro, libre de toda culpa? Y en tal caso ¿por qué ir a la Iglesia a rezar o pedir, cuando en realidad es nuestra la responsabilidad de hacer las modificaciones necesarias y transformarnos moralmente?

La razón nos dice que por justicia natural, debemos compensar nuestro proceder equivocado, ya en la presente existencia o bien en una nueva existencia corporal, con otro cuerpo físico y así de existencia en existencia (reencarnación) y en esta forma, resplandece la justicia divina, permitiendo hacer el bien a aquéllos a quienes dañamos.

En cuanto al culto a María, la madre de Jesús, llamada “Virgen María”, reiteramos lo expresado en el III Concilio Universal – I de Éfeso, es decir, que para atraer a los idólatras paganos sin producir grandes cambios en sus creencias, los líderes de la Iglesia asociaron el culto a la Diosa Madre del Paganismo con el culto a María la madre de Jesús; como también su perpetua virginidad, similar a las leyendas o creencias del paganismo.

Toda esta idolatría y vida contemplativa llevan a apartar al hombre de las enseñanzas de Jesús, contenidas en los Evangelios, que éste debería llevar a la práctica, con el propósito de lograr su transformación moral.